



联合国  
粮食及  
农业组织

Food and Agriculture  
Organization of the  
United Nations

Organisation des Nations  
Unies pour l'alimentation  
et l'agriculture

Продовольственная и  
сельскохозяйственная организация  
Объединенных Наций

Organización de las  
Naciones Unidas para la  
Alimentación y la Agricultura

منظمة  
الغذية والزراعة  
للأمم المتحدة

S

## CONSEJO

### 165.º período de sesiones

30 de noviembre – 4 de diciembre de 2020

### Respuesta de la FAO a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19): construir para transformar

#### Resumen

La pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y las medidas para contenerla han sumido a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial, y han agravado la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Incluso antes de la pandemia, casi 690 millones de personas estaban subalimentadas; 2 000 millones no tenían acceso regular a alimentos inocuos, nutritivos y suficientes, y 3 000 millones no se podían permitir una dieta saludable. La inseguridad alimentaria sigue siendo un problema de acceso a los alimentos y no de disponibilidad.

Los mercados de alimentos siguen haciendo frente a la incertidumbre provocada por las perspectivas de escaso crecimiento económico e inestabilidad de los mercados de energía y de valores. La peste porcina africana y un catastrófico brote de langosta del desierto constituyen desafíos de primer orden, además de las amenazas y las perturbaciones del cambio climático. Ya se ha observado un aumento considerable de la inseguridad alimentaria y la malnutrición agudas y crónicas. No obstante, las perspectivas a corto plazo apuntan que los mercados de alimentos estarán bien abastecidos a escala mundial. Al margen de la respuesta a la actual pandemia y a los esfuerzos de mitigación, la agricultura puede impulsar una recuperación rápida e inclusiva y se debería tratar de que fuera más resiliente a las perturbaciones futuras.

Dicho de otra forma, la crisis actual brinda la oportunidad de “construir para transformar”, tal como se recomienda en la nota de orientación de 2020 del Secretario General de las Naciones Unidas sobre las repercusiones de la COVID-19 en la seguridad alimentaria y la nutrición, titulada “Policy Brief: The Impact of COVID-19 on Food Security and Nutrition”. Es urgente acelerar la transformación de los sistemas alimentarios para acabar con el hambre y todas las formas de malnutrición, abordar las desigualdades que impiden el acceso a una dieta saludable y reducir las repercusiones de los sistemas alimentarios en la biodiversidad, los recursos naturales, los ecosistemas y el clima.

En este documento se presenta un resumen conciso del Programa de la FAO de respuesta y recuperación de la COVID-19 y se destacan las principales medidas que se están adoptando en siete ámbitos mediante un proceso ascendente para determinar las necesidades de los países y establecer un orden de prioridad entre ellas. Asimismo, se describe la labor de apoyo de la FAO a la Coalición alimentaria, propuesta por el Gobierno de Italia y establecida por la FAO. Por último, se analiza la participación de la FAO en la elaboración del Marco de la ONU para la respuesta socioeconómica inmediata a la COVID-19.

Los documentos pueden consultarse en el sitio [www.fao.org/home/es](http://www.fao.org/home/es).

**Medidas que se proponen a la reunión conjunta del Comité del Programa y el Comité de Finanzas y al Consejo**

Se invita a la reunión conjunta y al Consejo a tomar nota de los progresos realizados y a brindar la orientación que estimen conveniente.

*Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:*

Sr. Máximo Torero Cullen  
Economista Jefe  
Tel.: +39 06570 50869  
Correo electrónico: [maximo.torerocullen@fao.org](mailto:maximo.torerocullen@fao.org)

## I. Antecedentes

1. La pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y las medidas de distanciamiento social para contenerla han sumido a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial. Con una contracción prevista del 5,2 % este año<sup>1</sup>, la pandemia puede hacer aumentar el número de personas subalimentadas entre 83 millones y 132 millones en 2020<sup>2</sup>.

2. Los sistemas alimentarios, que dan empleo directo a más mil millones de personas y proporcionan medios de vida a otros 3 500 millones, están padeciendo alteraciones que podrían interrumpir, al menos de forma temporal, los ingresos y, por extensión, el acceso a los alimentos de 1 500 millones de personas<sup>3</sup>. Sin intervenciones para salvar vidas y restablecer medios de sustento, el número de personas que padecen hambre podría aumentar vertiginosamente, sobre todo si la pandemia se prolonga hasta bien entrado el 2021.

3. Incluso antes de la aparición de la pandemia, el hambre en el mundo ya había ido en aumento durante varios años. A pesar de que los alimentos están disponibles en abundancia, el acceso desigual a los mismo sigue siendo un problema de fondo. En la actualidad, casi 690 millones de personas están subalimentadas; 2 000 millones no tienen acceso regular a alimentos inocuos, nutritivos y suficientes, y 3 000 millones no se pueden permitir una dieta saludable<sup>4</sup>.

## II. Evaluación realizada por la FAO de las novedades en los mercados de alimentos y medidas recomendadas

### A. La situación de los mercados de alimentos

4. El problema para lograr la seguridad alimentaria sigue siendo el acceso a los alimentos y no la disponibilidad de los mismos. Los mercados de alimentos se mantienen estables gracias a la relajación gradual de las medidas de confinamiento y a las políticas propicias para el sector agroalimentario. Sin embargo, se ha observado un aumento notable de la inseguridad alimentaria y la malnutrición agudas y crónicas en muchos países, como Burkina Faso, Eswatini, Nigeria, la República Democrática del Congo, Somalia, Sudán y Honduras. Incluso la interrupción temporal de los mercados o la reducción de la actividad económica tienen efectos devastadores en la población pobre y vulnerable.

5. Al principio del brote, la principal preocupación fue contener los múltiples riesgos de interrupción de las cadenas de suministro de alimentos. Los países se apresuraron a imponer restricciones a la exportación y los consumidores hicieron acopio de alimentos. Actualmente, el número de países con obstáculos al comercio ha descendido de 22 a prácticamente cero. Por el contrario, durante las crisis alimentarias de 2007-08, 33 países impusieron restricciones comerciales.

6. Si bien los obstáculos al comercio no son motivo de gran preocupación en el momento presente, las cadenas de suministro mundiales todavía podrían verse interrumpidas a escala local. Las restricciones al movimiento de personas siguen provocando un déficit de mano de obra agrícola e impidiendo el acceso de los agricultores a los mercados. Las instalaciones de elaboración de alimentos están funcionando por debajo de su capacidad debido a los cierres totales y parciales. Más de 120 países y territorios han prohibido o limitado el acceso a las embarcaciones con objeto de prevenir la propagación del coronavirus. Ello ha provocado la peor crisis del sector del transporte en decenios, que pone en riesgo vidas y el comercio mundial, y que mantiene a 300 000 marineros varados en el

---

<sup>1</sup> El Banco Mundial: <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>

<sup>2</sup> La recesión económica mundial causada por la COVID-19: evitar el hambre debe ser un objetivo central del estímulo económico: [www.fao.org/3/ca8800es/CA8800ES.pdf](http://www.fao.org/3/ca8800es/CA8800ES.pdf)

<sup>3</sup> Estimaciones no publicadas de la FAO y el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), basadas en la extrapolación de la Organización Internacional del Trabajo de 2020. Sin anualizar. Los puestos de trabajo representan el empleo formal; los medios de vida abarcan una gran diversidad de empleos: por cuenta propia, no estructurado, con mano de obra migrante y estacional.

<sup>4</sup> SOFI 2020: <http://www.fao.org/publications/flagships/es/>

mar en condiciones cada vez peores. Este ha sido un grave problema en Argentina, Colombia, el Perú y en los países importadores netos de alimentos del África del Norte<sup>5</sup>.

7. Los mercados de alimentos siguen haciendo frente a la incertidumbre provocada por la perspectiva de crecimiento económico escaso y mercados de energía y de valores inestables. Además de los efectos del cambio climático, la peste porcina africana y un catastrófico brote de langosta constituyen dos de los principales desafíos. En ausencia de una vacuna o un tratamiento de eficacia probada para la COVID-19 y con la advertencia generalizada de la llegada de un segundo pico de infecciones por COVID-19 en todo el mundo a finales de otoño y en invierno de 2020-21, la fortaleza de la recuperación sigue siendo incierta. Es posible que en lugar de que al punto más crítico de la recesión le siga una recuperación súbita, la escasa demanda local podría provocar que, a través de distintas vías, el suministro alimentario y el acceso a los alimentos a escala local se vieran interrumpidos.

8. No obstante, las perspectivas apuntan que, en líneas generales, los mercados estarán bien abastecidos, al menos de productos alimenticios básicos. Es probable que los precios se mantengan estables, aunque más elevados. También es probable que los principales desafíos sean de carácter más local, a consecuencia de la pérdida de los mercados clave de exportación y turismo de muchos países en desarrollo, que conllevará una pérdida de ingresos para los países y los hogares, y la acumulación de riesgos de fenómenos meteorológicos extremos, plagas y brotes de enfermedades y la intensificación de las crisis sociales y los conflictos.

9. Al margen de la pandemia provocada por el coronavirus, seguirán existiendo riesgos desconocidos e incertidumbres para el sector agrícola. Los agricultores ya están teniendo dificultades para hacer frente a las repercusiones del cambio climático y a la disminución de los recursos naturales. Sin embargo, no estaban preparados para una perturbación como una pandemia, que podría volver a producirse en el futuro.

### *B. Respuestas recomendadas en materia de políticas*

10. La crisis actual debería considerarse una oportunidad de reconstruir mejor. No habrá mejor ocasión de dar respuesta a la necesidad urgente de acelerar la transformación de los sistemas alimentarios.

11. Es imprescindible que los Miembros y las organizaciones de desarrollo sigan prestando apoyo a los grupos vulnerables por medio de programas de protección social y la distribución de dinero en efectivo, incluso a pesar de que no haya sido suficiente para compensar los efectos devastadores de la recesión. Los Miembros deberán trabajar conjuntamente para velar por que las poblaciones más pobres y vulnerables de todos los países reciban ayuda.

12. Los países deberán asegurar que las subvenciones concedidas para aumentar la producción sirvan para que las personas pobres tengan un mejor acceso a la alimentación y la nutrición. Por ejemplo, utilizar las subvenciones temporales para invertir en equipos de almacenamiento debería generar beneficios a largo plazo. Los países deberían utilizar instrumentos de políticas inteligentes para evitar crear distorsiones de forma involuntaria. Los instrumentos de políticas deberían tratar de aumentar la competitividad y la eficiencia y reducir las pérdidas de alimentos, lo que a su vez hará que la agricultura sea más resiliente.

13. El comercio es decisivo para aumentar la resiliencia. Ello se debe a que las exportaciones pueden reducir las pérdidas de ingresos y las importaciones pueden mejorar la disponibilidad de alimentos y estabilizar los precios locales de estos. La pandemia ha paralizado las economías de todo el mundo, en especial en los países con grandes sectores no estructurados y una fuerte dependencia de la exportación de productos básicos, las remesas y el turismo. El comercio puede mejorar el acceso a varios mercados para impulsar la productividad y los ingresos de los productores tanto en países exportadores como en importadores. La importancia del comercio intrarregional no se puede pasar por alto, sobre todo en África, ya que puede crear una nueva fuente de demanda y compensar la reducción

---

<sup>5</sup> Bloomberg News: <https://www.bloomberg.com/features/2020-pandemic-shipping-labor-violations/>

de la demanda procedente de Europa. Mejorar la inocuidad alimentaria (para reducir los obstáculos no arancelarios al comercio) podría ayudar a acelerar el comercio intrarregional del continente.

14. Otra manera de fomentar la resiliencia es mejorar las infraestructuras, sobre todo el acceso a los mercados, los aeropuertos y los equipos de almacenamiento en frío. Los equipos de almacenamiento deberían estar vinculados a certificados de almacenamiento y otros sistemas financieros parecidos, para que se pueda retribuir a los productores por su depósito. En este sentido, las tecnologías de la información y la comunicación tienen un papel importante.

15. La pandemia del coronavirus ha acelerado la automatización del sector agrícola y alimentario. La integración de la robótica y los macrodatos en la agricultura ya es un factor determinante para cubrir la creciente demanda de alimentos. Es fundamental que la tecnología, la innovación y los datos sean inclusivos y se utilicen para impulsar el desarrollo. Se necesitan inversiones en capital humano y normas que minimicen los riesgos del acceso desigual y la exclusión.

### III. El Programa de la FAO de respuesta y recuperación de la COVID-19

16. Anticipándose a la posibilidad de que la crisis de la COVID-19 fuera prolongada y que pudiera tener repercusiones importantes en los ingresos, las vidas y los medios de sustento, así como en la seguridad alimentaria y la nutrición, en el segundo trimestre de 2020, la FAO realizó una completa evaluación ascendente para determinar, país por país y región por región, las amenazas más probables o más peligrosas para la disponibilidad de alimentos y la accesibilidad a los mismos y para la producción y los sistemas de distribución de alimentos y productos agrícolas en el futuro inminente y durante el período de recuperación. A resultas de este estudio se ha elaborado un plan de acción modular, flexible y con estimación de los costos que ofrece a los Miembros de la FAO una serie de ayudas para contener las repercusiones de la COVID-19 en las personas y en las cadenas de valor alimentarias y agrícolas de las que dependen.

17. El Programa de respuesta y recuperación de la COVID-19 ha sido concebido para abordar los siete temas prioritarios siguientes:

- a) ***El Plan mundial de respuesta humanitaria: Abordar las repercusiones de la COVID-19 y proteger los medios de vida en situaciones de crisis alimentaria.***

El 80 % de las personas que viven en situaciones de crisis alimentaria depende en alguna medida de la producción agrícola para sobrevivir. La seguridad alimentaria de estas personas está vinculada indisolublemente a la producción local y a menudo a los mercados no estructurados. A menos que actuemos con rapidez para anticiparnos a una situación aún peor y proteger los medios de vida, las consecuencias humanitarias serán enormes.

Las medidas en este ámbito consisten en: 1) emprender actividades de recopilación y análisis de datos; 2) garantizar la disponibilidad de alimentos y estabilizar el acceso a los mismos para las personas expuestas a la inseguridad alimentaria más grave; 3) asegurar la continuidad de las cadenas de suministro alimentario críticas para las poblaciones más vulnerables; 4) velar por que los actores de la cadena de suministro alimentario no estén en riesgo de contagiarse con el virus.

- b) ***Datos para la toma de decisiones: Garantizar la calidad de los datos y el análisis para que las políticas respalden con eficacia los sistemas alimentarios y se logre poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible (Hambre cero).***

Los métodos de recopilación de datos deben adaptarse y mejorarse con urgencia, puesto que los procesos nacionales para recopilar datos están interrumpidos a causa de las medidas de distanciamiento físico establecidas para contener la pandemia. Utilizando macrodatos, la FAO hace un seguimiento del comercio y recopila información sobre

cuestiones logísticas, evalúa cómo se han resuelto los problemas e informa al mercado para reducir la incertidumbre<sup>6</sup>.

Las medidas en este ámbito consisten en: 1) hacer evaluaciones rápidas y repetidas de las repercusiones de la COVID-19 en la inseguridad alimentaria, utilizando la escala de experiencia de inseguridad alimentaria; 2) aprovechar las nuevas fuentes de datos para hacer un seguimiento de las repercusiones de la COVID-19; 3) adaptar los métodos de recopilación de datos agrícolas para satisfacer las nuevas demandas y mantener al mismo tiempo la continuidad de la asistencia técnica en materia de encuestas agropecuarias; 4) prestar apoyo en el ámbito de las políticas sobre la base de hechos comprobados para lograr la recuperación económica y social después de la COVID-19.

- c) ***Inclusión económica y protección social para reducir la pobreza: Respuestas a la COVID-19 en favor de las personas pobres para lograr una recuperación económica inclusiva tras la pandemia.***

Considerando que aproximadamente el 80 % de los 734 millones de personas en situación de pobreza extrema vive en zonas rurales y que aproximadamente el 70 % de las metas de los ODS están relacionadas con estas zonas, las repercusiones socioeconómicas de la pandemia de la COVID-19 hacen que el llamamiento para erradicar la pobreza, en particular en zonas rurales, sea más urgente. La FAO está promoviendo respuestas a la COVID-19 en favor de las personas pobres para lograr una recuperación económica inclusiva tras la pandemia.

Las medidas en este ámbito consisten en: 1) ampliar la protección social para poder llegar mejor a los grupos desatendidos, integrar las zonas rurales en los componentes de protección que tengan en cuenta los riesgos y que den respuesta en situaciones de crisis, y aumentar los sistemas de protección social que incluye la dimensión de la nutrición; 2) reforzar la inclusión económica sostenible de los productores en pequeña escala; 3) reforzar el empoderamiento económico de las mujeres rurales; 4) proteger y empoderar a los trabajadores y empresarios del medio rural.

- d) ***Normas comerciales y de inocuidad alimentaria:*** Facilitar y acelerar el comercio de productos alimentarios y agrícolas durante la pandemia de la COVID-19 y después.

Según la Organización Mundial del Comercio (OMC), en 2020, el comercio mundial de mercancías podría disminuir un 32 %. La escasez de mano de obra debida a las restricciones de movilidad está afectando a todos los aspectos de las cadenas de suministro de alimentos y productos agrícolas, desde la producción hasta la elaboración y la venta minorista, lo que plantea riesgos inmediatos y a más largo plazo para la producción y la disponibilidad de alimentos.

Las medidas en este ámbito consisten en: 1) realizar evaluaciones por países sobre el comercio agrícola y las políticas comerciales, evaluaciones integrales del comercio a escala regional y los análisis exhaustivos necesarios de determinadas cadenas de valor y esferas temáticas; 2) reforzar las redes y plataformas comerciales de alcance regional integradas por múltiples partes interesadas, a fin de fomentar la coordinación de las políticas comerciales, desincentivar las respuestas *ad hoc* en materia de políticas, fomentar la cooperación en el ámbito de la reglamentación e impulsar la colaboración con el sector privado; 3) facilitar el comercio por medio de la asistencia técnica para implantar reformas y abordar los obstáculos al comercio; 4) establecer o reforzar la información sobre los mercados y los mecanismos de alerta basados en las particularidades de las regiones y los países; 5) respaldar el fomento de la capacidad de las instituciones nacionales y regionales.-

---

<sup>6</sup> Herramienta de macrodatos de la FAO sobre cadenas alimentarias: <https://datalab.review.fao.org>

- e) ***Potenciar la resiliencia de los pequeños productores para la recuperación: proteger a los más vulnerables, fomentar la recuperación económica y mejorar la capacidad de gestión del riesgo.***

Los efectos a gran escala de la pandemia de la COVID-19 y las medidas de contención asociadas están perjudicando a los medios de vida y la resiliencia de los grupos vulnerables, en especial los pequeños agricultores, los pastores, los pescadores y las comunidades dependientes de los bosques y los trabajadores forestales tanto de zonas rurales como urbanas. Un motivo particular de preocupación es que la pandemia ha agravado las desigualdades de género existentes en cuanto a la reducción del acceso a los servicios básicos, el aumento de las responsabilidades domésticas y laborales, la escalada de la violencia de género y la pérdida de oportunidades de empleo en el sector no estructurado (las mujeres representan de media el 43 % de la mano de obra agrícola).

Las medidas en este ámbito consisten en: 1) proteger a los grupos más vulnerables en entornos rurales y urbanos; 2) fomentar la recuperación económica transformadora e inclusiva; 3) reforzar las capacidades y las instituciones en pro de la resiliencia.

- f) ***Prevenir la próxima pandemia de origen animal: Fortalecer y ampliar el enfoque “Una salud” para evitar pandemias de origen animal.***

La COVID-19 es una enfermedad de origen animal, al igual que el 60 % de las enfermedades infecciosas que afectan a las personas, según las estimaciones. La pandemia pone de relieve la necesidad de prevenir y detectar dichas enfermedades, prepararse y responder ante ellas en las zonas donde es probable que incida la próxima pandemia. El riesgo es máximo donde se produce una fuerte interacción entre la fauna silvestre y la intensificación de la producción ganadera o agrícola, y se suele agravar donde la agricultura ha invadido ecosistemas naturales o los ha sometido a presión.

Las medidas en este ámbito consisten en: 1) mejorar la preparación y la actuación a escala nacional e internacional durante la respuesta de emergencia; 2) elaborar políticas para contener los efectos derivados mediante un planteamiento prospectivo; 3) incorporar el enfoque “Una salud” en los organismos de todos los niveles que trabajan en el ámbito del medio ambiente y los recursos naturales; 4) mejorar la capacidad de los países de aplicar un enfoque “Una salud” ampliado con vistas a prevenir y gestionar los efectos derivados; 5) reforzar la aplicación de políticas.

- g) ***Transformación de los sistemas alimentarios: “Construir para transformar”<sup>7</sup> durante la respuesta y la recuperación.***

Las perturbaciones ocasionadas por la crisis de la COVID-19 han puesto de relieve muchos puntos débiles de los sistemas alimentarios contemporáneos. Los sistemas relativos a productos básicos perecederos, de gran valor, que requieren mucha mano de obra y que son esenciales para una buena nutrición (como las frutas y hortalizas, el pescado y los productos acuícolas, la carne y los productos lácteos) se han visto afectados de forma desproporcionada. La pandemia también ha puesto en el punto de mira muchos otros problemas de nuestro tiempo, como la resistencia a los antimicrobianos, las enfermedades zoonóticas, el cambio climático, el fraude alimentario y la inocuidad de los alimentos y, de igual forma, la importancia de conservar y proteger los recursos ambientales y la biodiversidad a fin de mantener una protección natural contra las enfermedades. Sin embargo, las perturbaciones que afectan a los sistemas alimentarios también son una ocasión de impulsar una transformación a más largo plazo. En este ámbito, la FAO encabezarará los esfuerzos dirigidos a estimular las inversiones para mejorar el funcionamiento de los mercados, impulsar la recuperación inclusiva y

---

<sup>7</sup> Naciones Unidas. *Policy Brief: The Impact of COVID-19 on Food Security and Nutrition*. Junio de 2020.

sostenible y acelerar el avance con respecto al cumplimiento de la Agenda 2030 y los ODS.

Las medidas en este ámbito consisten en: 1) impulsar las innovaciones para aumentar la eficiencia, la inclusividad y la resiliencia de las cadenas de suministro de alimentos; 2) garantizar la inocuidad alimentaria y la calidad nutricional de las dietas; 3) reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos; 4) sostener a las empresas agroalimentarias y reforzarlas; 5) impulsar las inversiones en la recuperación respetuosa con el medio ambiente de las cadenas de valor alimentarias.

18. Pese a que la mayoría de las siete esferas de trabajo de este marco se concibieron pensando en unas determinadas necesidades de los países, se consideran complementos que se pueden combinar de distintas formas a fin de respaldar programas de respuesta a la COVID-19 que vayan desde la mitigación inmediata de la crisis hasta la recuperación y transformación aceleradas. La fórmula prevista utiliza la plataforma de datos y análisis y también el método de establecimiento de contactos para establecer las asociaciones que se habían propuesto en un primer momento para respaldar la Iniciativa Mano de la mano, pero que van a ser fundamentales para todas las actividades de la FAO en apoyo de la programación nacional y regional.

19. De acuerdo con esta visión y para reforzar la movilización de recursos y mantener la visión integral y la coordinación, el Programa de respuesta y recuperación de la COVID-19 se ha establecido como un programa general. Esta modalidad de financiación dota a la FAO de los medios que le permiten comunicar con eficacia y recaudar fondos para cubrir las necesidades programáticas generales, y también administrar el programa con mayor flexibilidad de la habitual a fin de integrar las actuaciones que sean necesarias según vayan cambiando las necesidades. El 20 de octubre de 2020, se aprobó o se sometió a negociación una cartera de proyectos por valor total de 171 millones de USD, equivalente al 14 % de la solicitud de 1 200 millones de USD, para el Programa. Dada la fase inicial en que se encuentra la movilización de recursos, se trata de un indicio inequívoco del apoyo de los Miembros, ya que refleja una combinación de los fondos de los donantes y los fondos del Programa de cooperación técnica de la FAO de final del año.

#### **IV. La Coalición alimentaria**

20. Los diálogos sobre las políticas y el intercambio de experiencias a escala mundial entre múltiples partes interesadas pueden hacer mucho por determinar los desafíos incipientes y recabar el apoyo necesario para dar respuestas y adoptar enfoques que permitan evitar medidas unilaterales que puedan empeorar la situación con consecuencias imprevistas. Es preciso dotar a los países de apoyo eficaz en materia de políticas y de las competencias especializadas oportunas sin demora.

21. La crisis de la COVID-19 tendrá efectos a largo plazo en la seguridad alimentaria, ya que generará múltiples perturbaciones en los sistemas alimentarios que afectan a la producción de alimentos, la salud de los agricultores, el acceso a los insumos agrícolas, el acceso a los mercados, el empleo y los medios de vida rurales, y reducirá la demanda rural y urbana debido a la pérdida de puestos de trabajo y de ingresos, entre otros factores. Los agricultores ya están constatando un aumento acusado de las pérdidas de alimentos a resultas de la disminución de la demanda y las perturbaciones de la comercialización. Los agricultores familiares se verán especialmente afectados por las perturbaciones en los programas públicos de adquisiciones y contrataciones y de alimentación escolar, además de otras perturbaciones en el sistema alimentario. El acceso de las personas a una alimentación diversa y nutritiva también se verá afectado en todo el mundo, en especial en países con un alto grado de inseguridad alimentaria.

22. La Coalición alimentaria para la COVID-19 (en adelante la “Coalición alimentaria”) es un mecanismo multisectorial de múltiples partes interesadas que activará y movilizará apoyo en favor de una actuación mundial unificada frente a la COVID-19. La Coalición alimentaria tiene la finalidad de movilizar recursos y competencias técnicas, fomentar actividades de promoción para impedir que la crisis sanitaria se transforme en una crisis alimentaria, y establecer un espacio para el diálogo entre diversas partes interesadas.



23. Asimismo, respaldará los esfuerzos encaminados a ayudar a los países a volver a estar en condiciones de cumplir el ODS 2 y otros ODS conexos y, en particular, trabajar para garantizar sistemas alimentarios sostenibles; mejorar la nutrición; aumentar la productividad agrícola y los ingresos de los agricultores en pequeña escala y familiares, especialmente mujeres, jóvenes y pueblos indígenas; aumentar el nivel de vida de las zonas rurales, y abordar las perturbaciones provocadas por la COVID-19.

24. La Coalición alimentaria también promoverá el establecimiento de una plataforma en línea que permita tener acceso a las necesidades de los países, las medidas necesarias y los resultados deseados, con respecto a la COVID-19 y sus repercusiones, en forma de “fichas de acción” que están elaborando los grupos de trabajo temáticos de la FAO. Esta plataforma constituiría un “depósito” de las necesidades específicas de los países que permitiría a los Miembros y otros asociados acceder fácilmente a información y datos sobre los proyectos, así como el déficit de financiación sobre el terreno y el tipo de asistencia que se necesitaría para facilitar la movilización de recursos y competencias. Las “fichas de acción” y las necesidades de los proyectos que indican se actualizarían continuamente con la información recabada a través de las oficinas descentralizadas de la FAO. Además, esta plataforma promoverá la innovación y un espacio para el diálogo entre diversas partes interesadas.

## **V. La contribución de la FAO a la respuesta del sistema de las Naciones Unidas a la COVID-19: “Construir para transformar”**

25. Fiel a la carta y el espíritu de la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, la FAO ha contribuido en todas las fases de la respuesta integral de las Naciones Unidas a la crisis de la COVID-19.

26. La FAO ha desempeñado una función amplia y activa en la definición y el respaldo del Plan mundial de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas y ha colaborado estrechamente con el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de Asuntos Humanitarios para elaborar el llamamiento revisado. La FAO prevé que las necesidades de apoyo a los medios de vida basados en la agricultura de los 30 países incluidos en la respuesta humanitaria revisada aumentarán hasta un 30 % más que en estimaciones anteriores.

27. La FAO participa en varias iniciativas humanitarias de comunicación de las Naciones Unidas y en actividades colectivas de promoción en las que se pone de relieve que aún sigue habiendo la posibilidad de que se produzca una crisis dentro de la crisis de la COVID-19, y está trabajando con los equipos de las Naciones Unidas en los países y otros organismos en la recopilación y el análisis de datos, la reprogramación y la prestación de asistencia a mayor escala. La FAO, que es uno de los principales fundadores de la Red mundial contra las crisis alimentarias, colabora estrechamente con el PMA y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en los países que forman parte de la Red mundial y que están padeciendo crisis alimentarias.

28. La FAO participa activamente en el grupo de trabajo técnico sobre la COVID-19 del módulo mundial de acción agrupada de seguridad alimentaria, en el que presta asesoramiento técnico para mantener la asistencia a los medios de vida durante las restricciones relacionadas con la COVID-19 y dar respuesta a otras necesidades emergentes. La FAO y el PMA están colaborando en la recopilación y el análisis de datos que permitirán proporcionar información actualizada en tiempo real acerca de la situación de la inseguridad alimentaria aguda sobre el terreno a consecuencia de las restricciones relacionadas con la COVID-19. Este análisis puede servir de guía para una rápida intervención dirigida a evitar crisis alimentarias.

29. Gracias al apoyo que la FAO prestó para la respuesta gubernamental ante el brote de langosta del desierto, se salvaron 1,7 millones de toneladas de cereales, que podrían alimentar a casi 11,4 millones de personas por un año. Se evitó el daño a pastizales y unidades tropicales de ganado, lo

que contribuyó a que otros 792 000 hogares de pastores no perdieran sus medios de vida<sup>8</sup>. La FAO está revisando su llamamiento para luchar contra la langosta, dado que se prevé un nuevo brote de langostas en África oriental y su propagación al Yemen, la República Islámica del Irán y el Pakistán hacia la India, mientras se hace un seguimiento del riesgo para África occidental.

30. La FAO, el PMA y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) unieron sus fuerzas con otras seis entidades de las Naciones Unidas y el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) para elaborar una perspectiva general de todo el sistema que sirviera de base para la nota de orientación del Secretario General sobre las repercusiones de la COVID-19 en la seguridad alimentaria y la nutrición. La nota de orientación, que complementa el *Marco de la ONU para la respuesta socioeconómica inmediata ante el COVID-19*<sup>9</sup>, sirvió como punto de partida para elaborar los indicadores del sistema de las Naciones Unidas que permitirían determinar la consecución de los objetivos en materia de alimentación y agricultura del Marco.

31. La FAO y las Naciones Unidas han reconocido los vínculos existentes entre la emergencia sanitaria, la emergencia alimentaria y el desarrollo. La FAO ha colaborado con al menos nueve entidades para llegar a una interpretación común de cómo se puede establecer un vínculo entre la respuesta humanitaria, la resiliencia y las iniciativas de desarrollo. Habida cuenta de que la FAO y el sistema de las Naciones Unidas se están preparando para un posible segundo brote de la pandemia de la COVID-19, la tarea de elaborar una respuesta mundial unificada, multidimensional y eficaz sigue siendo sumamente urgente.

---

<sup>8</sup> Panel de la respuesta de la FAO a la langosta de desierto: <http://www.fao.org/locusts/response-overview-dashboard/es/>.

<sup>9</sup> Naciones Unidas. *Marco de la ONU para la respuesta socioeconómica inmediata al COVID-19* (abril de 2020).